



Volviendo a mi heredad!!!

Hola amada familia

Quien diría que el próximo domingo estaré partiendo rumbo a mi heredad!!! Cuando pensamos en el tiempo, es como una línea infinita que no se acaba, pero cuando comenzamos a transitarlo se convierte en agua que se escurre entre los dedos. Cuando dejé mi amado Ramallo hace cuatro años, nuestros pensamientos se fundían en los tres años que nos alejarían uno del otro, y sin darnos cuenta no sólo pasaron tres sino el cuarto de receso!!! Y ya estoy volviendo a casa! El hogar que Dios puso en mi corazón hace ya muchos años!

El regreso fue un tanto difícil, mucho a que reajustarme. Aunque supongo que lo más complicado fue reordenar toda la experiencia acumulada durante mis tres años de "encierro". No me mal entiendan, siempre les he hablado desde el corazón y esta ocasión no será diferente.

Mi heredad es el sueño de Dios. Porque somos el sueño de Dios. El sueño de que un día, un grandioso día volveremos al Hogar Celestial, y estaremos en Su presencia, siendo finalmente contenidos entre sus brazos por Su incomprensible e ilimitado amor. La cruz hizo posible alcanzar el sueño. Y un día, decidió bajar ese sueño de eternidad a mi corazón. Y no tuve opción! Su amor me conquistó y convenció de que no hay lugar que no pueda alcanzar si sólo fijo mis ojos en Él. Pero Af' no es mi sueño, es Su sueño. Yo sólo amo a Dios.

Y que es esta heredad para mí, entonces. Es la tierra que me fue heredada espiritualmente y donde debo ser luz. Aunque me considero a mí misma como una simple "vela", que intenta hacer la diferencia en medio de las tinieblas de medio oriente. Sin presiones! (Je!). Y se convirtió en la tierra donde finalmente mi corazón encontró reposo. Así es que definitivamente es el lugar donde debo estar!. Y es aquí donde surge el "pero"...

Llamamos esta tierra "olla a presión". Y es donde literalmente nos sentimos una vez que entramos (aunque nunca he estado dentro de una). Y no es solamente en el ámbito cultural y físico, sino, y principalmente, desde lo espiritual. Aquellos que trabajan o han tenido la oportunidad de trabajar en el ministerio carcelario o psiquiátrico, podrán entender la sensación que surge cuando pasan el umbral de la puerta y se cruza el cerrojo detrás. Ya no hay vuelta atrás. Y se ingresa a un mundo desconocido, de intensa opresión, donde los sentidos suben a su máximo nivel de alerta y la nuca se somete a una fuerte presión que casi corta la respiración. Se camina más lento, se piensa más lento, se respira más lento... Y entonces la hora de visita llega a su fin y se deja escapar un suspiro de alivio al dejar las puertas atrás. Sólo que para mí la hora de visita dura tres años.

Así es que, no me asustan los ataques. Tampoco la posibilidad de la muerte. Me asusta la idea de presentarme una vez más frente las puertas de esta "cárcel", donde voluntariamente vuelvo a extender mis manos para que las autoridades espirituales del lugar las esposen y corran el cerrojo a mis espaldas. He tomado mi decisión. He renovado mi compromiso de amor con Dios y he dicho sí una vez más. Y aun así asusta. Pero recuerdo Su pregunta... "Hasta dónde estás dispuesta a ir?"... y mi respuesta: "Contigo, hasta dónde me quieras llevar"!.

Ha sido tanto, y tan intenso. Mi heredad me ha enseñado tanto. Me ha dado tanto. Ordenó mis prioridades, me enfocó en lo relevante, me acercó a lo simple y lo sencillo. Me mostró un nuevo nivel para amar. Cuánto amo mi heredad!

El tiempo en Argentina también fue maravilloso! He sido tan amada! Tan contenida y respetada! Sí, si tuve mis momentos y procesos pero fueron superados por el afecto y el cariño recibido. Lamentablemente, no pude ir más lejos de lo que fui y me disculpo por ello. Un año para dividir entre la familia sanguínea y de la fe, se vuelve tan poco!!!! Sin embargo, el camino recorrido fue motivador, de aprendizaje y renovada esperanza por la tarea que aún queda por concretar. No queda más que una palabra por repetir una y otra vez: GRACIAS!

Así es que... *“... Cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo. Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo, y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe; a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte, si en alguna manera llegase a la resurrección de entre los muertos. No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús. Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús”* (Fil 3:7-14).

Con cariño,

Magal

Motivos para la brecha

- ✓ Visas. De ingreso en Estambul. Por rapidez y sin complicaciones. En el país por la visa múltiple.
- ✓ Familia. Por los que quedan y mi despedida.
- ✓ Cobertura y protección divina para el regreso.
- ✓ Sabiduría para lo que viene.

Si quieres ser parte de este proyecto con tu ofrenda, puedes hacerla llegar de la siguiente manera: Banco Santander Río, Cuenta Corriente, Sucursal 055 N° de cuenta 1255/7, Unión de las Asambleas de Dios. Si en tu ciudad no está éste banco, podrás realizar la transferencia desde cualquier otro banco, con los siguientes datos:
CBU: 07 200557-20 000 000 125 572 CUIT 30-53803502/1.

Luego debes informar al DNM, dando a conocer lo siguiente:

- Fecha
- Importe
- Nombre del Pastor/iglesia o persona que envía la ofrenda y/o código asignado.
- Nombre del proyecto o misionero a que va destinada la ofrenda.

El aviso puedes hacerlo vía telefónica al: (011) 4958-5095/5195; por fax: (011) 4958-5677 o por email: recibos@dnmargentina.org